

LA ANUNCIACIÓN

Laura RODRÍGUEZ PEINADO

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. de Historia del Arte I (Medieval)
lrpeinado@ghis.ucm.es

Recibido: 3/11/2013

Aceptado: 9/9/2014

Resumen: Con este término se identifica el momento en que la Virgen María escucha las palabras del arcángel Gabriel anunciándole que va a ser Madre de Dios. Como el Verbo se hizo carne en la persona de Jesucristo cuando la Virgen aceptó el mensaje divino, si se representa este instante se trata de la Encarnación. Forma parte del Ciclo de la Infancia de Cristo porque es el origen de su vida humana y el primer acto de la Redención, calificada por Beda el Venerable como *exordium nostrae Redemptionis*¹. San Lucas en su evangelio (1, 26-38) relata el episodio acaecido en Nazaret, pero no describe el lugar, únicamente cita la turbación de María ante las palabras del ángel, actitud que la caracterizará en las representaciones de la escena. En la iglesia oriental el icono de la Anunciación se situaba en el iconostasio o en la puerta de acceso al templo²; y en Occidente fue tema habitual en las portezuelas de los trípticos y polípticos.

Palabras clave: Anunciación; Anunciación de la Virgen; Anuncio del Ángel a María; Salutación angélica; Encarnación.

Abstract: The term “Annunciation” identifies the moment when the Virgin Mary hears the words of the Archangel Gabriel announcing her as the Mother of God. Since the Word became flesh in the person of Jesus Christ when the Virgin accepted the divine message, the depiction of this event always concerns the subject of the Incarnation. The Annunciation is part of the Cycle of the Infancy of Christ, as it marks the origin of his human life and his first act of redemption, described by Bede as *nostrae Redemptionis exordium*. The Gospel of Luke (1, 26-38) narrates how the episode happened in Nazareth, but it does not pinpoint the exact place, only quoting the embarrassment felt by Mary when exposed to the words of the angel, an attitude that characterizes the representations of the scene. In the Eastern Church, the icon of the Annunciation stood either on the iconostasis or on the temple’s door, whereas in the West it was a common subject on the small doors of triptychs and polyptychs.

Keywords: Annunciation; Annunciation to the Virgin; Annunciation of the Angel to Mary; Angelic salutation; Incarnation.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y forma de representación

La Virgen, visiblemente turbada y en actitud recogimiento escucha las palabras del arcángel Gabriel. Viste túnica y manto, el cual puede cubrirla a modo de toca; su indumentaria es generalmente azul y roja, como corresponde a la Madre de Dios y puede

¹ RÉAU, Louis (1996): p. 182.

² “Es ella, la Virgen, la puerta que mira a Oriente que llevará en su seno a Aquel que avanza en Oriente sobre el cielo de los cielos y permanecerá inaccesible a nosotros”. PEDRO, OBISPO DE ARGOS († post. 922): *Homilía a la Presentación de la Virgen*, 7 (PL, vol. 104, cols. 1857-1866).

estar sentada, en pie o arrodillada³. Cuando está sentada, en las representaciones bizantinas su sitial es un trono con escabel guarnecido con pedrería y vestido con almohadones; en las representaciones occidentales se recubre con ricos tejidos y en el Tríptico Mérode (Metropolitan Museum of Art, Nueva York) se sienta en el suelo en señal de humildad. De pie se representa tanto en Oriente como en Occidente mostrando respeto mediante su actitud. En el último siglo de la Edad Media puede recibir el mensaje arrodillada, lo que se ha querido poner en relación con las *Meditaciones* de Pseudo Buenaventura aunque parte de una tradición plástica anterior⁴.

Siguiendo las fuentes apócrifas puede sujetar con una mano un huso con el que hila la púrpura (*Protoevangelio de Santiago* y *Evangelio Armenio de la Infancia*), atributo más propio del mundo bizantino⁵, mientras en Occidente sostiene un libro en el que según algunos exégetas lee y medita sobre las palabras del profeta Isaías (Is, 7, 14)⁶. Mientras tanto, con la otra mano gesticula con la palma hacia fuera en señal de sorpresa ante el anuncio divino o acepta su misión corredentora posando su mano en el pecho o el vientre. En el *Retablo de la Vida de la Virgen y San Francisco* (Museo del Prado, Madrid), la Virgen genuflexa une sus manos en oración mientras escucha el las palabras del ángel. En alguna ocasión la Virgen, en estado de gestación, apoya su mano sobre el vientre, indicando así que Anunciación y Encarnación se producen a un mismo tiempo, tal como ocurre en la Anunciación de Caleruega (Burgos)⁷.

El arcángel Gabriel, cuya actitud activa contrasta con el misticismo de María, viste túnica y manto que puede transformarse en hábito blanco y dalmática. Con las alas desplegadas, está de pie ante su receptora, a menudo con los pies en movimiento como evidencia de su reciente descenso, o iniciando una genuflexión, postura que parece proceder de la influencia de los dramas litúrgicos donde el ángel adopta esta costumbre feudal, muestra del ideal caballeresco y trovadoresco del caballero arrodillado ante la dama⁸. Suele sujetar un báculo como símbolo de su poder delegado que puede rematar en un pomo o una cruz, atributo que en los siglos del Gótico podía sustituirse por una flor de lis aludiendo a la pureza de la destinataria del mensaje o una rama de olivo como símbolo de paz⁹. Con el gesto oratorio de su mano derecha transmite a María el mensaje divino, apoyándose en ocasiones con filacterias con las palabras de la salutación *Ave María Gratia Plena*. En otras ocasiones cruza sus manos sobre el pecho en un gesto propio del ideal caballeresco y en señal de veneración.

³ La Virgen sentada toma como modelo las imágenes imperiales. Su posición de pie es una muestra de respeto ante el emisario divino. Cuando está arrodillada es en señal de humildad al escuchar las palabras del ángel.

⁴ RÉAU, Louis (1996): p. 188.

⁵ La Virgen como Nueva Eva será la encargada de borrar la falta de la primera mujer, por eso aunque ambas pueden representarse hilando, Eva desarrolló esta actividad como trabajo cuando fue expulsada del Paraíso, mientras la Virgen como nueva Eva hila el velo del templo y su Encarnación hizo posible la salvación del género humano.

⁶ GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (1996): p. 15, n. 18.

⁷ Este grupo de Anunciaciones ha sido objeto de un reciente Trabajo Fin de Grado realizado por T. Ibáñez Palomo en la Universidad Complutense de Madrid, curso 2013-2014.

⁸ GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (2002): pp. 223-224.

⁹ Una rama de olivo lleva el ángel de la Anunciación de Simone Martini (Galleria degli Uffizi, Florencia), pero en este caso hace una referencia velada a la supremacía de Siena sobre Florencia, por ser el olivo símbolo de la primera. RÉAU, Louis (1996): p. 192.

En un celaje formado por círculos concéntricos la imagen de Dios Padre bien de forma figurada, representado como un hombre barbado (Anunciación de Ustiug, Galería Tretyakov, Moscú; Mosaico de Jacopo Torriti, Santa Maria Maggiore, Roma), tocado con tiara o corona, sujetando el orbe y bendiciendo (*Retablo de la vida de la Virgen y San Francisco*, Museo del Prado; tapiz de Arras del Metropolitan Museum of Art, Nueva York; grupo escultórico de Veit Stoss, iglesia de San Lorenzo de Nürnberg) ratifica el mensaje angélico. Del Padre sale un haz de luz por el que el Espíritu Santo en forma de paloma se dirige a la elegida, su presencia enfatiza el misterio de la Encarnación al disponerse sobre la cabeza de la Virgen (Pinturas murales de Sorpe, MNAC, Barcelona; *Retablo de Felipe el Atrevido*, Musée des Beaux-Arts, Dijon; *Díptico de la Anunciación* de Jan Van Eyck, Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid) escenificando el versículo de San Lucas “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por eso el hijo engendrado será santo” (Lc. 1, 35). En representaciones más tardías, por los rayos puede transitar el Niño cargado con una cruz haciendo alusión a la *conceptio per aurem* que pone de manifiesto que la Encarnación se lleva a cabo en el momento en que la Virgen escucha el mensaje angélico y acepta su mandato¹⁰ (Tapiz de Arras y *Tríptico Mérode* del Metropolitan Museum of Art, Nueva York).

Un atributo propio de las anunciaciones góticas es el jarrón de lirios entre las dos figuras principales. Las flores hacen referencia a triple virginidad de María, antes, durante y después del parto¹¹, por lo que no siempre presentan el mismo estadio de floración – capullo, semiabierto y abierto–, aspecto que hay que tener en cuenta para hacer la lectura iconográfica apropiada.

Aunque en algunas representaciones la acción transcurre en escenario indefinido y apenas ambientado, en la tradición bizantina tiene lugar en el exterior, entre arquitecturas que simbolizan el Templo y la ciudad de Nazaret, y la Virgen puede estar junto a un pozo del que acababa de sacar agua según los textos apócrifos¹². En los siglos XIV y XV cuando el anuncio del ángel tiene lugar en un exterior este es un espacio acotado, el *hortus conclusus*, símbolo de pureza virginal inspirado en el pasaje del *Cantar de los Cantares* donde se compara a la amada con un jardín cerrado y una fuente escondida (IV, 12), como los espacios porticados que forman parte de los claustros monásticos donde las sitúa Fra Angelico en los ejemplos del Museo di San Marco de Florencia y del Museo del Prado.

En el arte occidental la Virgen está en un interior, que puede ser un templo¹³, una estancia palaciega o una habitación burguesa donde el mobiliario aporta familiaridad a la escena. La estancia puede estar cerrada haciendo referencia ritual a María como “puerta del cielo”¹⁴, y la presencia de ventanas, además de ser un elemento que aporta realismo, se convierten en un símbolo virginal, porque igual que la luz atraviesa el cristal sin dañarlo,

¹⁰ Véase para esta iconografía GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (1996) y (2003-2008).

¹¹ RÉAU, Louis (1996): p. 192. También puede ser una referencia a la primavera, estación en la que se produjo este hecho. Su origen pudo estar en el jarro de agua que llenaba la Virgen cuando escuchó las palabras del ángel junto al pozo. Vid. GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (1996): p. 15, n. 17.

¹² RÉAU, Louis (1996): p. 186.

¹³ San Bernardo en sus homilias compara a la Virgen con un templo, vid. RÉAU, Louis (1996): p. 195.

¹⁴ AMO HORGA, Luz María del (2009): p. 236.

el Hijo de Dios nació de una virgen sin mancillarla, como se difunde en la literatura mística y la poesía de la época¹⁵.

La Anunciación pasa de ser un tema histórico a tener un sentido redentor al hacer referencia a la Encarnación, porque la Virgen se convierte en imprescindible y en el primer paso para que se produzca la redención, es la Nueva Eva que libera al género humano de la muerte mientras Eva le abocó al pecado¹⁶, por eso en la obra de Fra Angelico del Museo del Prado Adán y Eva son expulsado por el ángel del Paraíso mientras tiene lugar el anuncio del ángel a María.

Fuentes escritas

La Anunciación del ángel a María se narra en el Evangelio de San Lucas (1, 26-38), pero para su representación plástica se tuvieron en cuenta las fuentes apócrifas, mucho más prolijas en la descripción de los acontecimientos.

El *Protoevangelio de Santiago* (XI, 1-3), que narra en sus primeros capítulos el nacimiento de María y su dedicación a hilar la púrpura y la escarlata para el velo del Templo, comienza el relato junto al pozo en el que María va a por agua donde oye una voz sobrenatural que la turba, se dirige a su casa y escucha el mensaje angélico mientras está hilando:

“Y he aquí que un ángel del Señor se le apareció, diciéndole: no temas, María, porque has encontrado gracia ante el Dueño de todas las cosas, y concebirás su Verbo [...]. La virtud del Señor te cubrirá con su sombra [...]. Y María dijo: he aquí la esclava de Señor, hágase en mí según tu palabra”.

El *Evangelio Armenio de la Infancia* (V, 1-11) lo narra en términos semejantes e identifica al ángel con Gabriel:

“Y he aquí que el ángel del Señor llegó, y penetró cerca de ella, estando las puertas cerradas [...] y le dijo: Regocíjate [...]. María sintió pánico [...] y el ángel dijo: No te espantes, María, bendita entre todas las mujeres. Yo soy el ángel Gabriel, enviado por Dios para comunicarte que quedarás encinta, y que darás a luz al hijo de Altísimo [...]. Recibe la invitación contenida en este mensaje que acabo de hacerte y regocíjate. [...].

Humilla tu oído, y cree todo lo que te revelo [...]. Al penetrar en tu seno, y habitar en él, purificará y santificará toda la esencia de tu carne, que se convertirá en templo suyo [...]. El Espíritu Santo vendrá a ti, y la potencia del Altísimo te cubrirá con su sombra [...], y tu virginidad permanecerá intacta [...].

María dijo: [...] hágase en mí según tu palabra [...] (y) el Verbo divino penetró en ella por su oreja [...]. Y, en el mismo momento, comenzó el embarazo”.

El *Evangelio de Pseudo-Mateo* (IX, 1-2) narra la escena de forma más sucinta y describe la Encarnación como una luz del cielo que habitará en la Virgen:

¹⁵ “Como un rayo de sol / a través de una ventana puede pasar / sin hacer ningún daño / al vidrio traslúcido / también, aunque de manera más sutil / de una madre intacta / nace Dios, el Hijo de Dios”.

¹⁶ San Ireneo dice al respecto: “De la misma manera que aquella había sido seducida por el discurso de un ángel hasta el punto de alejarse de Dios a su palabra, así esta recibió la buena nueva por el discurso de un ángel, para llevar en su seno a Dios, obedeciendo su palabra; y como aquella había sido seducida para desobedecer a Dios, esta se dejó convencer a obedecer a Dios; por ello, la Virgen María se convirtió en abogada de la virgen Eva. Y de la misma forma que el género humano había quedado sujeto a la muerte a causa de una virgen, fue librado de ella por una Virgen” (*Adversus Haereses*, 5, 19, 1).

“Mientras María se encontraba en la fuente, llenando su cántaro, un ángel del Señor le apareció, y le dijo: Bienaventurada eres, María, porque has preparado en tu seno un santuario para el Señor. Y he aquí que vendrá una luz del cielo a habitar en ti, y, por ti, irradiará sobre el mundo entero.

Y, al tercer día, mientras tejía la púrpura con sus manos, se le presentó un joven de inenarrable belleza. Al verlo, María quedó sobrecogida de temor, y se puso a temblar. Pero el visitante le dijo: No temas, ni tiembles, María, porque has encontrado gracia a los ojos de Dios, y de Él concebirás un rey, que dominará no solo la tierra, sino también los cielos, y prevalecerá por los siglos de los siglos”.

El *Evangelio de la Natividad de María* también identifica al ángel con Gabriel y no menciona la escena de la fuente (IX, 1-4):

“El ángel Gabriel fue enviado a ella por Dios, para anunciarle que concebiría al Señor [...]. Y, entrando en su casa, inundando con gran luz la habitación en que se encontraba [...], le dijo: Salve María, virgen muy agradable a Dios, virgen llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres, bendita eres por encima de todos los hombres que hasta el presente han nacido [...]. No temas, María, que mi salutación oculte algo contrario a tu castidad. Has encontrado gracia ante el Señor, por haber escogido el camino de la pureza, y, permaneciendo virgen, concebirás sin pecado, y parirás un hijo. [...]. El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra [...]. Entonces, María, con las manos extendidas y los ojos elevados al cielo, dijo: He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra”.

El *Evangelio de Taciano* (III, 1-8), es más cercano al relato de San Lucas:

“El ángel Gabriel fue enviado por Dios a [...] Nazaret, para que visitase a una virgen, desposada con un varón que se llamaba José [...]. Y, entrando el ángel adonde ella estaba, le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo y bendita eres entre las mujeres. Mas ella, cuando lo vio, se turbó de sus palabras [...]. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. Y he aquí que concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre Jesús [...] El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra, por lo cual lo que de tu vientre nacerá será llamado Hijo de Dios. [...] Entonces María dijo: He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra”.

Las tradiciones medievales sobre esta leyenda y sus oportunas explicaciones teológicas que sirven para configurar su iconografía se inspiran en los textos apócrifos y son recogidas por Vicente de Beauvais en su *Speculum Historiae* (c. 1250) y por Jacopo de la Voragine en la *Leyenda Dorada*¹⁷.

Otras fuentes

La festividad de la Anunciación ya se celebraba en Palestina en el siglo IV. En el siglo V se redactaron algunos sermones y se crearon himnos como el *Akathistos*¹⁸, incluido en la liturgia como la máxima expresión de culto a la Virgen; pero fue a partir del siglo VI cuando esta festividad litúrgica se empezó a celebrar solemnemente en Constantinopla y a partir del pontificado de Sergio I (687-701) en Roma.

¹⁷ Para la obra de Vicente de Beauvais vid. http://www.arlima.net/uz/vincent_de_bauvais.html. SANTIAGO DE LA VORÁGINE (1989): pp. 211-216.

¹⁸ Compuesto en griego a finales del siglo V, se desconoce su autor y forma parte desde entonces de la liturgia bizantina en las festividades marianas. SABE ANDREU, Pedro (2005).

Como se ha mencionado, durante la Edad Media, el teatro litúrgico también contribuyó en la conformación de la escena, tanto en la actitud como en la indumentaria de los personajes¹⁹.

Extensión geográfica y cronológica

La primera representación de la Anunciación se encuentra en un *loculus* del arenario de la catacumba romana de Priscila (siglo III) donde la Virgen está sentada y el ángel presenta el aspecto de un joven romano. También se representa en otras catacumbas como las de los Santos Pedro y Marcelino.

En el mosaico del arco triunfal de Santa Maria Maggiore en Roma (c. 432-440), la Virgen, sentada en un trono y vestida como una dama de la corte, maneja un huso con el que hila la púrpura para el velo del Templo mientras escucha las palabras del ángel que está acompañado de un cortejo celestial, como si se tratara de una escena imperial. La escena se desarrolla al aire libre junto a un edificio que figura el Templo.

En el arte bizantino, María siempre escucha el mensaje hilando y a menudo junto a un pozo que puede sustituirse por un jarro con agua que sujeta la Virgen con claras alusiones a la Encarnación del Verbo, porque María recibe a Cristo como el agua de la vida, igual que el hilo púrpura que hila es una metáfora de Cristo tejiéndose en su seno²⁰. La Virgen se sienta en un trono teniendo como fondo el Templo y los edificios de Nazaret e inclina ligeramente la cabeza para dar cumplimiento al salmo: “Escucha, oh hija, y mira, e inclina tu oído; y olvida tu pueblo y la casa de tu padre. Y el rey anhelará tu belleza, porque es tu señor, de modo que inclínate ante él” (Sal. 45, 10-11). Generalmente se cubre con un *maphorion* adornado con tres estrellas con simbolismo trinitario que la caracterizan como *Theotokos*. En algunas obras la Anunciación se trasmuta en Encarnación, como en la *Anunciación de Ustiug* (Galería Tretyakov, Moscú) donde el Niño ya se encuentra en el seno de la Virgen.

La representación de la Virgen con el huso se mantiene en algunas obras altomedievales del Occidente europeo donde se continúa con la tradición bizantina, como es el caso del frontal de Santa María de Lluçà (Museo Episcopal de Vic) o las pinturas murales de Sant Pere de Sorpe (MNAC, Barcelona).

En el Románico la Virgen, ya de pie o sentada, puede mostrar las palmas en señal de aceptación del mensaje divino, como en el Frontal de Santa María d’Avià (MNAC, Barcelona) y en el machón suroeste del claustro del monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos), donde está siendo coronada como reina de los cielos²¹.

Durante el Gótico se difunde la imagen de la Virgen lectora que medita sobre las palabras del profeta Isaías: “He aquí que la virgen grávida da a luz, y lo llama Emmanuel” (Is. 7, 14). La narratividad propia del periodo muestra preocupación por la ambientación y los detalles. La Virgen, sentada o arrodillada, escucha las palabras del ángel que inicia una genuflexión, gesto que parece proceder de la influencia de los dramas litúrgicos donde el

¹⁹ GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (2002): pp. 213-224.

²⁰ “La fuerza del Altísimo habitará en ti y uno de los Tres morará en ti conforme a cuanto te he dicho. Del hilo por la trama de la tela que es tu corporeidad, Él se tejerá una prenda y la llevará”, Efrén de Siria (306-373).

²¹ Vid. para el tema de la Anunciación-Coronación SÁENZ RODRÍGUEZ, Minerva y ÁLVAREZ CLAVIJO, María Teresa (1996).

ángel adopta esta costumbre feudal como acto de sumisión ante el señor, además de mostrar el ideal caballeresco y trovadoresco del caballero arrodillado ante la dama²². El ángel muestra su elocuencia con sus ademanes o cruza sus manos sobre el pecho como signo del ideal caballeresco mencionado y en señal de veneración²³.

Para explicar el misterio de la Encarnación, en los siglos XIV y XV se incluyó en algunas Anunciaciones al Niño Jesús cargado con una cruz entre los rayos divinos dirigiéndose al oído de la Virgen para materializar la doctrina de la *conceptio per aurem*²⁴ ya planteada en el *Evangelio Armenio de la Infancia*: “No bien la Virgen hubo pronunciado aquella frase de humillación, el Verbo divino penetró en ella por su oreja” (cap. V, 9) y seguida por la tradición patristica²⁵. El tema fue proscrito en el Concilio de Trento por considerarse que podía poner en peligro la ortodoxia.

Soportes y técnicas

La importancia del tema a lo largo de la Edad Media favoreció que se ejecutase en todos los soportes y técnicas artísticas: mosaicos, pintura, miniatura, escultura, textiles, vidrieras, etc.

Precedentes, transformaciones y proyección

El tema de la Anunciación y la Encarnación puede rastrearse en el mito de Dánae recibiendo la lluvia de oro²⁶.

Por su parte, el ángel toma como modelo a Hermes, heraldo de Zeus y mensajero de los dioses, que lleva alas en los pies para desplazarse con facilidad y tiene como atributo un caduceo²⁷. La actitud que presenta a menudo con el brazo levantado y el dedo índice alzado es el gesto de la oratoria característico en el arte clásico.

²² GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (2002): pp. 223-224.

²³ Esta actitud es la adoptada por los dos personajes en la obra de Fra Angelico conservada en el Museo del Prado (Madrid).

²⁴ Vid. RÉAU, Louis (1996): pp. 198-200; GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (1996) y (2003-2008).

²⁵ La relación palabra-concepción hunde sus raíces en las civilizaciones antiguas. En la Biblia se lee: “Oye, hija, y mira, inclina tu oído; olvida tu pueblo y la casa de tu padre” (Salmos, 45, 11); “Zarcillo de oro y alhaja de oro fino es un sabio amonestador para el oído dócil” (Proverbios, 25, 12). Los exégetas cristianos entendieron de esta manera la Encarnación. Sirvan como ejemplo los textos de Zenón de Verona y Efrén de Siria (siglo IV), que ensalzan a la Virgen como Nueva Eva siguiendo las ideas que Tertuliano (siglo III) había plasmado en *De carne Christi*: “Más como el diablo hirió y corrompió a Eva, cuando persuasivamente se infiltró por el oído, así Cristo, que por el oído entró en María, alejó de su corazón todos los vicios y curó la herida de la mujer, al nacer de la virgen” (San Zenón de Verona, *Tractatus*, 1, 13, 10); “El Maligno, por obra de la serpiente, vertió el veneno en el oído de Eva; el Benigno, en cambio, se abajó en su misericordia y, a través del oído, penetró en María. Por la misma puerta por donde entró la muerte, ha entrado también la Vida que ha matado a la muerte” (Efrén de Siria, *Himno al nacimiento de Cristo*). Fueron muchos los escritores que siguieron manejando esta idea de la concepción a lo largo de los siglos medievales tanto en Oriente como en Occidente, como fue el caso de Alcuino de York († 804): “El Arcángel infundió la palabra en sus oídos y Dios unió íntimamente a sí los miembros humanos; la fe acogió aquel que la castidad engendró, mientras la antigua maldición fue destruida por la nueva bendición” (*Liber adversus Haeresim Felicis*, 6, 9).

²⁶ MATEO GÓMEZ, Isabel (1993): p. 39.

²⁷ Vid. la voz “Hermes” en <http://www.theoi.com/Olympios/Hermes.html>.

El tema sufrió transformaciones a lo largo de la Edad Media en el escenario y la actitud de las figuras en relación a los textos utilizados como fuentes y a la liturgia.

El número de representaciones fue creciendo a lo largo de la Edad Media y a partir del siglo XV se convirtió en uno de los temas principales de la iconografía religiosa.

Prefiguraciones y temas afines

Son prefiguraciones de la salutación del ángel a María la visión de Mambré, donde los tres ángeles agasajados por Abraham anunciaron a Sara su maternidad (Gn. 18, 9-15), y la revelación del ángel de su inminente maternidad a Santa Ana²⁸.

La Anunciación forma parte del ciclo de la infancia de Cristo y está relacionada con los anuncios del ángel a José y con la Visitación de la Virgen a Santa Isabel.

También es afín desde el punto de vista plástico el anuncio del ángel a la Virgen de su muerte.

Selección de obras

- *Anunciación*. Samito de seda, siglos VIII-IX. Ciudad del Vaticano, Museos Vaticanos.
- *Anunciación de Ustiug*. Escuela de Novgorod, primera mitad del siglo XII, temple sobre tabla. Moscú, Galería Tretyakov.
- *Anunciación*. Pinturas murales de San Pedro de Sorpe (Lérida, España), mediados del siglo XII. Barcelona, MNAC.
- *Icono de la Anunciación*, Constantinopla, finales del siglo XII. Monasterio de Santa Catalina del Sinaí (Egipto).
- *Anunciación*. Pinturas murales de Castel Appiano, Bolzano (Italia), c. 1200.
- *Anunciación y coronación de la Virgen*. Relieve del machón suroeste del claustro de Santo Domingo de Silos (Burgos, España), c. 1160-1170, escultura en piedra.
- *Anunciación*. Jambas de la portada central de la fachada occidental de la catedral de Reims (Francia), c. 1230-1260, escultura en piedra.
- *Anunciación*. Jambas de la puerta del claustro alto de la catedral de Burgos (España), c. 1260-1270, escultura en piedra policromada.
- *Anunciación*. Jacopo Torriti, mosaicos del ábside de Santa Maria Maggiore de Roma (Italia), c. 1295.
- *Icono de la Anunciación*, Constantinopla, c. 1320, mosaico. Londres, Victoria & Albert Museum.

²⁸ Este hecho se narra en los textos apócrifos de la infancia, destacando el *Evangelio de Pseudo Mateo* donde se relata la concepción inmaculada de Santa Ana (III, 2 y 5). En la capilla de los Scrovegni en Padua, Giotto presenta a Santa Ana arrodillada mientras el ángel le hace el anuncio desde una ventana por la que se introduce.

- Simone Martini y Lippo Memmi, *Anunciación entre los santos Ansano y Margarita*, c. 1333. Florencia, Galleria degli Uffizi.
- *Anunciación*. Melchior Broederlam, Retablo de la Cartuja de Champmol, Dijon (Francia), c. 1393-1399, temple sobre tabla. Dijon, Musée des Beaux-Arts.
- *Anunciación*, taller de Arras, c. 1410-1430, tapicería en lana e hilos metálicos. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.
- Robert Campin, *Tríptico de Mérode*, c. 1427-1432, óleo sobre tabla, panel central. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.
- Jan Van Eyck, *Díptico de la Anunciación*, c. 1433-1435, óleo sobre tabla. Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza.
- Capitel de la galería norte del claustro del monasterio de Santa María la Real de Nieva (Segovia, España), segundo cuarto del siglo XV, escultura en piedra.
- *Anunciación*. Nicolás Francés, *Retablo de la vida de la Virgen y de San Francisco*, La Bañeza (León, España), c. 1445-1460, temple y óleo sobre tabla. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Hans Memling, *Díptico de la Anunciación*, c. 1467-1470, óleo sobre tabla. Brujas, Groeninge Museum.
- Veit Stoss, *Anunciación*, 1517-1518. Nürnberg (Alemania), iglesia de san Lorenzo.
- Teófanos de Creta, *Anunciación*, 1546, temple sobre tabla. Monte Athos (Grecia), monasterio Stavronikita.

Bibliografía

AMO HORGA, Luz María del (2009): “La iconografía de la Navidad. I: Ciclo de la Navidad o Encarnación”. En: *La Natividad: Arte, religiosidad y tradiciones populares*. Ediciones Escorialenses (EDES), Madrid, pp. 233-252. Disponible en línea: http://www.todalanavidad.es/LA_ICONOGRAFIA_DE_LA_NAVIDAD.pdf

BECKWITH, John (1979): *Early Christian and Byzantine Art*. Penguin Books, Londres.

BLASONE, Pino (2008a): *Byzantine Annunciations. An Iconography of Iconography*. Disponible en línea: <http://es.scribd.com/pinoblasone/d/4597267-Byzantine-Annunciations-An-Iconography-of-Iconography>

BLASONE, Pino (2008b): *Space and time of the Annunciation*. Disponible en línea: <http://es.scribd.com/pinoblasone/d/2531940-Space-and-Time-of-the-Annunciation>

DENNY, Don (1977): *The Annunciation from the Right, from Early Christian Times to the Sixteenth Century*. Garland, Nueva York

GÓMEZ SEGADÉ, Juan Manuel (1988): “Sobre las fuentes de la iconografía navideña en el arte medieval español”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, t. I, nº 1, pp. 159-186. Disponible en línea: <http://www.fuesp.com/revistas/pag/cai0108.html>

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (1996): “*Parvulus Puer in Annuntiatione Virginis*. Un estudio sobre la iconografía de la Encarnación”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII. Historia del Arte*, t. 9, pp. 11-45.

Disponible en línea: e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie7-12CFA669-3203-7822-63A0-1E5BE36CA592&dsID=Documento.pdf

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (2002): *Drama e iconografía en el arte medieval peninsular (siglos XI-XV)*, Tesis Doctoral, UNED.

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio Ignacio (2008-2013): *Parvulus Puer in Annuntiatione Virginis*. Página web dedicada a las Anunciaciones con Niño. Disponible en línea: <http://www.xente.mundo-r.com/juliomonta/anunciacion/index.htm>

MAGUIRE, Henry (1996): *The icons of their bodies*. Princeton University Press, Nueva Jersey.

MÂLE, Émile (1995) (1ª edición 1908): *L'art religieux de la fin du Moyen Âge en France*. Armand Colin, París.

MATEO GOMEZ, Isabel (1988): “Iconografía de la Concepción de Cristo: del clasicismo al mundo cristiano”. En: *La Orden Concepcionista*. Universidad de León, León, vol. 2, pp. 135-138.

MATEO GÓMEZ, Isabel (1993): “Temas paganos cristianizados”. En: *VI Jornadas del departamento de Historia del arte Diego Velázquez: La visión del mundo clásico en el arte español*. Alpuerto – CSIC, Madrid, pp. 37-48.

PUIG, Armand (2008): *Los Evangelios Apócrifos*. Ariel, Madrid.

RÉAU, Louis (1996) (1ª edición 1956-1959): *Iconografía del Arte Cristiano. Tomo I, Vol. 2. Iconografía de la Biblia, Nuevo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona.

ROBB, David M. (1936): “The iconography of the Annunciation in the fourteenth and fifteenth centuries”, *The Art Bulletin*, vol. 18, nº 4, pp. 480-526.

RUDRAUF, Lucien (1943): *L'Annonciation. Etude d'un thème plastique et de ses variations en peinture et en sculpture*. Grou-Radenez, París.

SABE ANDREU, Pedro (2005): “Himno Akáthistos”. En: *María y el éxodo en el himno Akáthistos*. Facultad de Teología San Dámaso, Madrid. Disponible en línea: www.akathistos.es/pedrosabe.pdf

SÁENZ RODRÍGUEZ, Minerva; ÁLVAREZ CLAVIJO, María Teresa (1996): “Los temas iconográficos de la Anunciación-Coronación y de la Asunción en la escultura de los siglos XII y XIII en La Rioja, y sus relaciones con Álava”, *Ondare. Cuadernos de Artes Plásticas y Monumentales*, nº 15. *Revisión del arte medieval en Euskal Herria*, pp. 405-421. Disponible en línea: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/arte/15/15405421.pdf>

SANTIAGO DE LA VORÁGINE (1989) (1ª edición 1982): *La Leyenda Dorada*. Alianza Editorial, Madrid.

TRENS, Manuel (1948): *María. Iconografía de la Virgen en el arte español*. Plus Ultra, Madrid.



▲ **Anunciación.** Samito de seda, siglos VIII-IX. Ciudad del Vaticano, Museos Vaticanos.

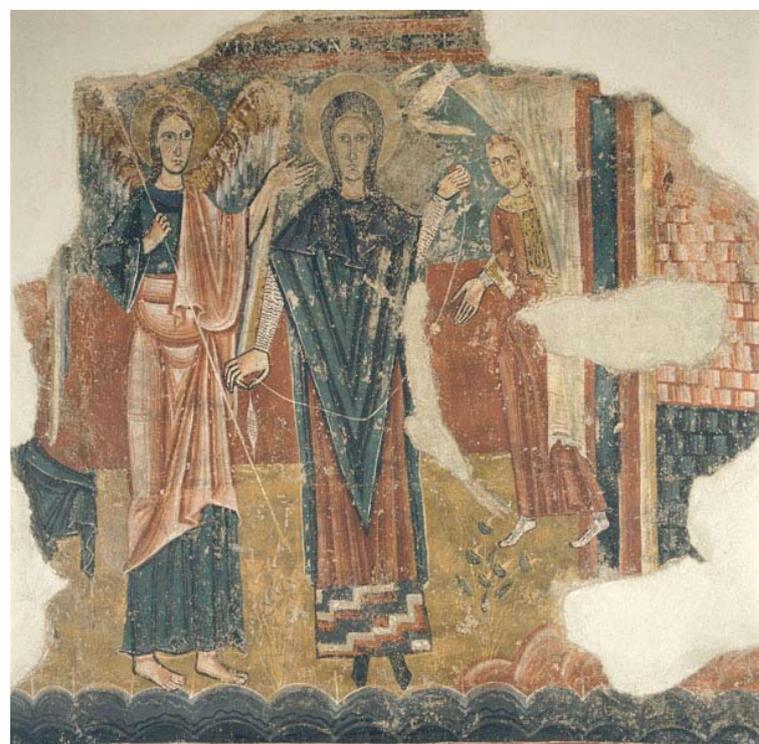
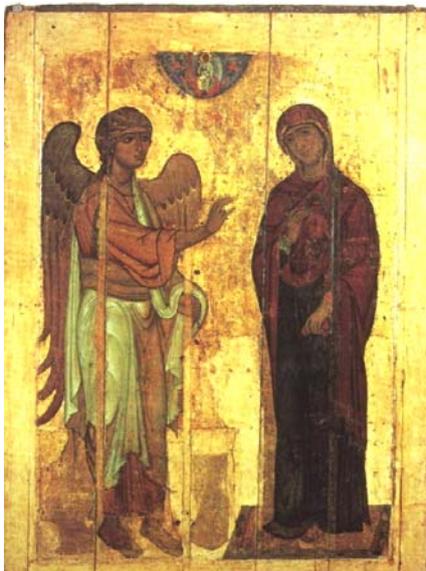
<http://images.metmuseum.org/CRDImages/cl/web-large/isl642c.jpg> [captura 10/7/2013]

◀ **Anunciación de Ustiug.** Escuela de Novgorod, primera mitad del siglo XII, temple sobre tabla. Moscú, Galería Tretiakov.

<http://www.mossenjoan.com/cicleB/advent/fotos/4advent3.jpg> [captura 10/7/2013]

▼ **Anunciación.** Pinturas murales de San Pedro de Sorpe (Lérida, España), mediados del siglo XII. Barcelona, MNAC.

http://art.mnac.cat/woa_image_big.html?id=30232 [captura 10/7/2013]



◀ **Icono de la Anunciación.** Constantinopla, finales del siglo XII. Monasterio de Santa Catalina del Sinaí (Egipto).

<http://images.icon-art.info/main/03200-03299/03271.jpg> [captura 10/7/2013]





▲ **Anunciación. Pinturas murales de Castel Appiano, Bolzano (Italia), c. 1200.**

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:12th_century_unkn_own_painters_-_Annunciation_-_WGA19687.jpg
[captura 10/7/2013]

◀ **Anunciación y coronación de la Virgen. Relieve del machón suroeste del claustro de Santo Domingo de Silos (Burgos, España), c. 1160-1170.**

[Foto: Fco. de Asís García]



◀ **Anunciación. Jambas de la portada central de la fachada occidental de la catedral de Reims (Francia), c. 1230-1260.**

<http://employees.oneonta.edu/farberas/arth/Images/arth212images/gothic/Reims/sculpture/annunciation.jpg>
[captura 10/7/2013]

▶ **Anunciación. Jambas de la puerta del claustro alto de la catedral de Burgos (España), c. 1260-1270.**

[Foto: Fco. de Asís García]



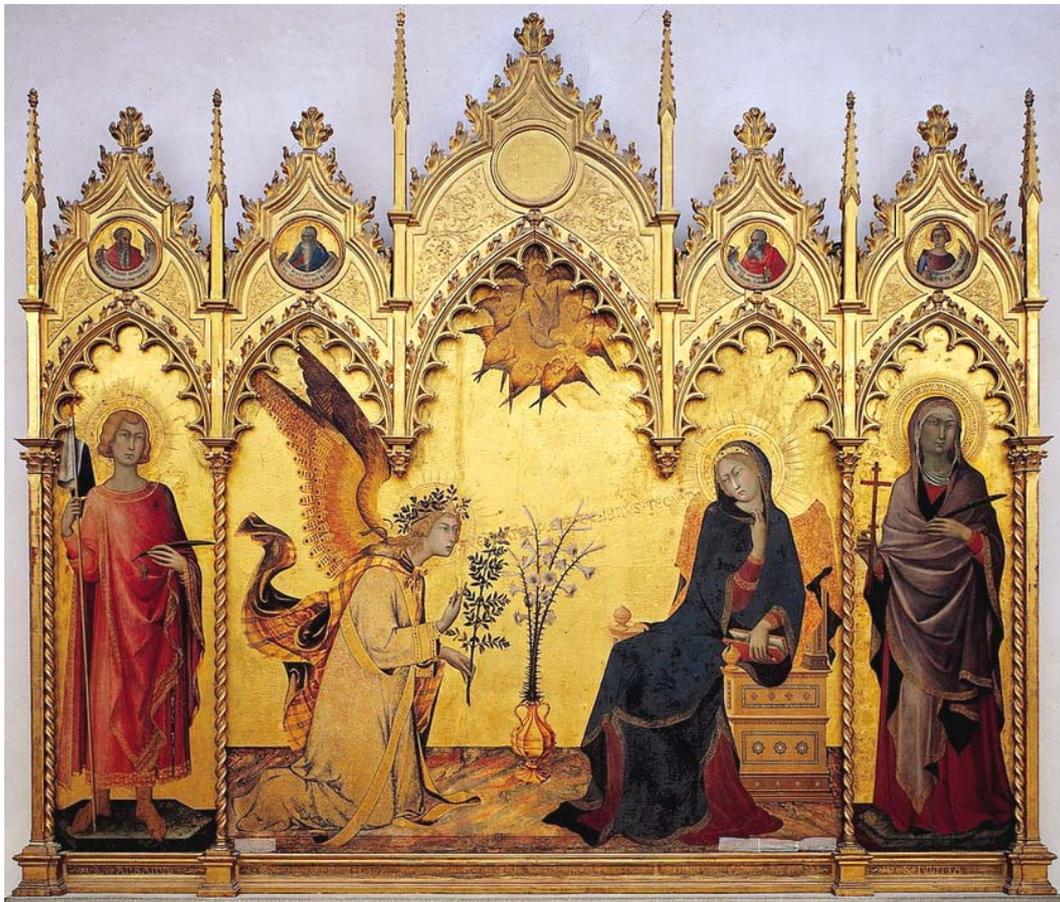


▲ Jacopo Torriti, *Anunciación*. Mosaicos del ábside de Santa Maria Maggiore de Roma (Italia), c. 1295.

<http://1.bp.blogspot.com/-sqiSbJ2G0CI/TuYcfdHUII/AAAAAAAAA9Y/WzUENEeBFN8/s400/01+Annunciation+-+Jacopo+Torriti+1296.jpg> [captura 10/7/2013]

► Icono de la Anunciación, Constantinopla, c. 1320, mosaico. Londres, Victoria & Albert Museum.

http://media.vam.ac.uk/media/thira/collection_images/2006BG/2006BG0272_jpg_1.jpg [captura 10/7/2013]



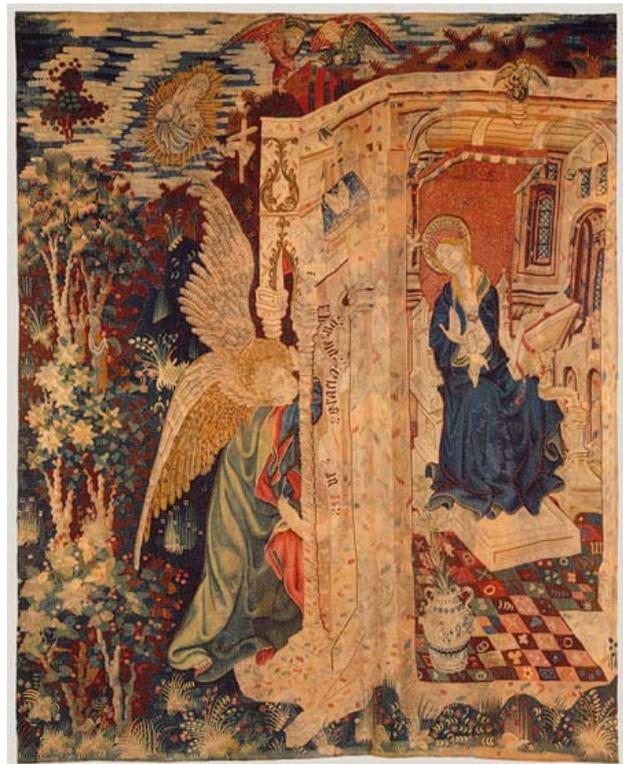
Simone Martini y Lippo Memmi, *Anunciación*, c. 1333. Florencia, Galleria degli Uffizi.

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Simone_Martini_truecolor.jpg [captura 10/7/2013]



Melchior Broederlam, Retablo de la Cartuja de Champmol, Dijon (Francia), c. 1393-1399, temple sobre tabla, detalle. Dijon, Musée des Beaux-Arts.

<http://www.wga.hu/art/b/broederl/02left1.jpg> [captura 10/7/2013]



Tapiz con la Anunciación, Arras (Francia), c. 1410-1430, lana e hilos metálicos. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.

http://www.metmuseum.org/toah/images/hb/hb_45.76.jpg [captura 10/7/2013]



Robert Campin, *Tríptico de Mérode*, c. 1427-1432, óleo sobre tabla, panel central. Nueva York, The Metropolitan Museum of Art.

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Robert_campin_-_de_m%C3%A9rode_altaarstuk.jpg [captura 10/7/2013]



Jan Van Eyck, *Díptico de la Anunciación*, c. 1433-1435, óleo sobre tabla. Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza.

http://www.museothyssen.org/img/obras_grande/1933.11.1-2.jpg
[captura 10/7/2013]

Anunciación. Capitel de la galería norte del claustro del monasterio de Santa María la Real de Nieva (Segovia, España), segundo cuarto del siglo XV.

[Foto: Fco. de Asís García]



Nicolás Francés, *Retablo de la vida de la Virgen y de San Francisco, La Bañeza* (León, España), c. 1445-1460, temple y óleo sobre tabla, detalle. Madrid, Museo Nacional del Prado.

http://www.museodelprado.es/imagen/alta_resolucion/P02545.jpg
pg [captura 10/7/2013]

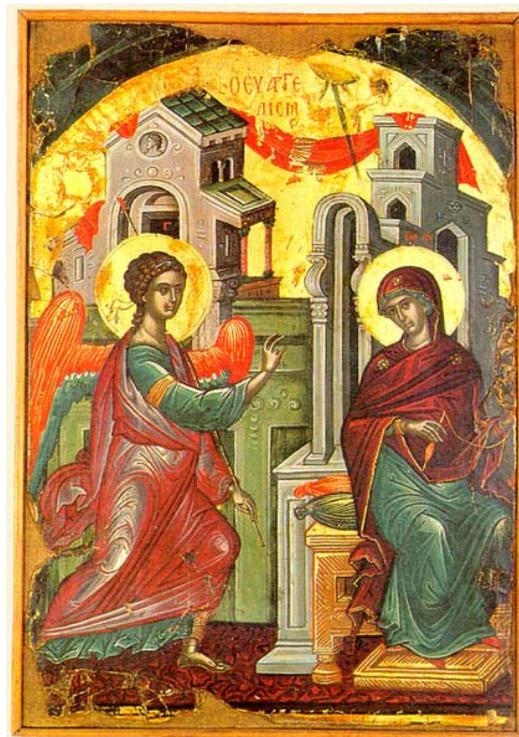


▲ Hans Memling, *Díptico de la Anunciación*, c. 1467-1470, óleo sobre tabla. Brujas, Groeninge Museum.

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hans_Memling_-_Annunciation_-_WGA14811.jpg
[captura 10/7/2013]

► Veit Stoss, *Anunciación*, 1517-1518. Nürnberg (Alemania), iglesia de san Lorenzo.

[Foto: Fco. de Asís García]



Teófanos de Creta, *Anunciación*, 1546, temple sobre tabla. Monte Athos (Grecia), monasterio Stavronikita.

<http://home.yebo.co.za/~xenitis/DodekaortoAnnuntiation.jpg>
[captura 10/7/2013]